



NÚMERO 707

30 DE ENERO DE 1911

AÑO XXIX

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de paseo



4.—Sombrero Terka

SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — Un corsario. Novela de la época del Terror (*continuación*). — Recetas culinarias.

GRABADOS. — I á 3. Trajes de paseo. — 4. Sombrero Terka. — 5. Traje de vestir para niña. — 6. Vestido de niña. — 7. Traje de velo. — 8, 9 y 11. Abriguito de ganchito, de lana. — 10. Traje de lana de fantasía. — 12 á 18. Panorama de trajes elegantes para la Côte d'Azur.



5.—Traje de vestir para niña

HOJA DE PATRONES NÚM. 707. — Tres prendas de novedad. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 707. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de boda y de cortejo de boda y blusas de última novedad.

EXPLICACION DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 707. — Cubrecorsé para joven-cita, pantalón para niña, vestido de niña y americana para niño. — Véanse los grabados y las explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 707. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de boda y de cortejo de boda y blusas de última novedad.

Primer traje, de novia, de hechura princesa, y cola cuadrada, de raso color de marfil, abierto sobre un delantero de encaje de Irlanda, atravesado por un alto cinturón plegado, de raso. Gran cuello con aplicación de encaje de Irlanda. Cuello, peto y mangas interiores de tul plegado. Corona de flores de naranjo adorna los cabellos. Un grupo de las mismas flores va sujeto á la cintura. Velo de tul de ilusión.

Segundo traje, de cortejo de boda, de cachemira de seda azul celeste, guarnecido de grueso guipur con bordados de plata, en el escote, en la parte abrochada del cuerpo y en la inferior de la falda. Falda-túnica corta, respunteada á un lado y por el borde, adornada de bordados de plata y seda azul celeste. Cinturón y vagas de la falda, de raso. Guarnición de guipur y encaje en las mangas cortas. Cuello de tul bordado con perlas. Sombrero tendido de terciopelo, forrado de crespón de China color ocre y guarnecido de dos hermosas amazonas de los colores ocre y celeste, sujetas por un gran cabujón.

Primera blusa de la izquierda, de crespón de China color de mandarina, adornada de un delantero, en forma de tirantes, terminándose en punta por detrás, de muselina de seda color crema, bordada á la inglesa y orlada de un estrecho galón; idéntico adorno guarnece las mangas cortas. Cuello y peto de tul bordado de lentejuelas. Cinturón de terciopelo flexible color de mandarina.

Segunda blusa de la izquierda, de crespón de China negro, adornada de un fichú plegado, orlado de un encaje de Irlanda

sobre un peto plegado á través de muselina de seda, guarnecido de un pequeño encaje orlando el escote. Bocamangas de encaje de Irlanda con un bias de raso. Cinturón de raso flexible.

Primera blusa de la derecha, de piel de seda color de Burdeos, con pequeño peto montante sobre un canesú de guipur, sujeto por un gracioso lazo. Entredoses en el escote y en las mangas completan el adorno de esta lindísima blusa. Cinturón de raso flexible.

Segunda blusa de la derecha, de raso flexible azul, cubierta de muselina de seda gris, cruzada sobre el delantero de raso y sujeta al talle por un lazo. Rodea el escote y las mangas cortas un galón bordado de oro. Cuello y peto plegado de tela de seda. Mangas interiores de raso fruncidas á unos puños de galón.

DESCRIPCION DE LOS GRABADOS

I á 3. TRAJES DE PASEO.

I. *Traje estilo sastré*, de paño de fantasía á cuadros. Falda redonda y estrecha, abierta en la parte inferior, sobre otra interior de raso negro, abrochada por dos botones de raso. Bolsillos cuadrados, bocamangas y gran cuello ondulado de raso. Sombrero de crin negro, guarnecido de una corona de marabú y de un penacho negro.

II. *Traje de jerga* gris azulado. Falda de hechura de funda, abierta á un lado sobre un zócalo guarnecido de dos galones por el borde; el mismo galón adorna el escote del cuerpo, orlado de un bias de raso azul. El cuerpo forma doble peto, adornado en el centro de pequeños botones de raso. Mangas cortas abiertas á un lado y guarnecidas de un volante de linón. Cuello y peto de encaje. Cinturón de raso. Toca de seda azul, drapeada á un lado bajo un grupo de rosas de Niza.

III. *Vestido de jerga de armure*, guarnecido de galón bordado. Falda-túnica larga orlada de galón con quilla montante á un lado. Cuerpo con ancho peto, orlado de dos pliegues respunteados, guarnecido de galón que rodea el escote, bajando sobre las mangas cortas y formando una tira sobre el delantero. Cuello, peto y mangas interiores de crespón liso blanco, adornado de encaje. Sombrero de paja negra, guarnecido de amazonas.

4. **SOMBRERO TERKA**, de terciopelo negro, guarnecido sencillamente de un grupo de penachos negros, colocados en la parte de detrás de la copa.

5. **TRAJE DE VESTIR PARA NIÑA**, de tela de seda, plegado al escote y ajustado al talle por dos hileras de frunces. Estola de guipur y hombreras plegadas. Entredós de guipur en el escote y por el borde de la falda, sobre tres pliegues de religiosa. Mangas rectas con puños de guipur.

6. **VESTIDO DE NIÑA**, de terciopelo azul Sevres. Cuerpo corto de talle y ablusado, rodeado de un cinturón de cordones de oro y guarnecido de un ancho galón, el escote, el borde de la falda y las mangas cortas.

7. **TRAJE DE VELO DE LANA**. Falda con túnica larga y cuerpo ablusado, recortado, formando almenas, sobre un peto de tul guarnecido de encaje. Mangas cortas, formando una sola pieza con el cuerpo, sobre las de globo fruncidas á unos puños respunteados, orlados de encaje. Cinturón de seda flexible. Toca de raso negro, orlada de encaje y guarnecida de un cabujón de azabache.

8, 9 y 11. ABRIGUITO DE LANA, DE GANCHITO.

Este abriguito se ejecuta siguiendo el modelo de ganchito señalado con el núm. 8, haciendo una combinación de dos puntos sumamente fáciles: el tuncino con calados y el usual de mallas dobles, componiéndose de la siguiente manera: *Primera vuelta*: Después de haber hecho una cadeneta de puntos

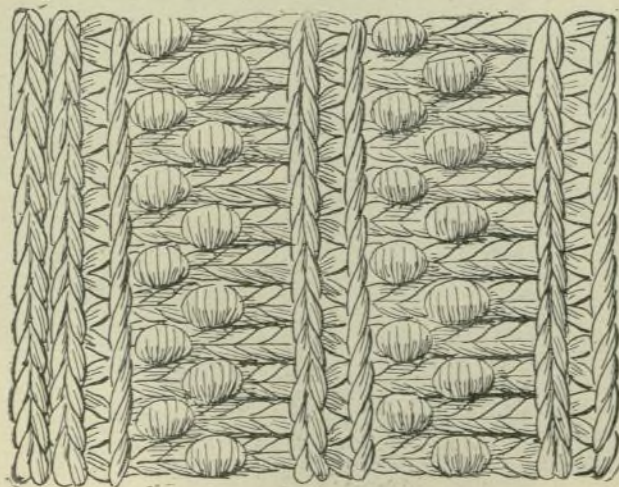


6.—Vestido de niña



7.—Traje de velo

en el aire, se forma un bucle en cada punto, reteniendo todas las vueltas sobre el ganchito, como el punto tunecino ordinario. Segunda vuelta: Soltar todas las mallas como en el gan-



8.—Labor del abrigo de lana

chito tunecino ordinario. Tercera vuelta: En vez de meter el ganchito en las mallas verticales, éntrese en las aberturas que hay entre esas mallas, como se ha hecho en la primera vuelta. Cuarta vuelta: Como la segunda. Quinta vuelta: Mallas dobles, entrando en el punto de cadeneta de la parte de detrás de las mallas: repítase desde la tercera vuelta, haciendo el mismo punto. — El cuello de peregrina se hace por hileras de barritas agrupadas, siguiendo el modelo núm. 11. Sobre una

cadeneta que sirve de base, se atrae la lana al través, como si se fuera á hacer una barrita ordinaria, pero en lugar de terminar la barrita, se echa aún la hebra dos veces sobre el ganchito y á través de la misma malla: en conjunto se tiene entonces siete bucleitos sobre el ganchito y se pasa la hebra por todos los bucleitos de una sola vez, después se hace un punto de cadeneta, se forma una malla y se comienza de nuevo. A la vuelta siguiente se forman los bucles, entrando el ganchito bajo la abertura formada por los puntos de cadeneta de la vuelta precedente.

10. TRAJE de lana de fantasía á cuadros finamente marcados con hebras de seda. Falda de hechura de funda, con delantal estrecho, orlado de semiquillas de terciopelo que se prolongan hasta guarnecer el cuerpo. El zócalo de la falda es de lana fina adornada de botones. Cuerpo ablusado, con canesú adecuado al borde de la falda y pequeño peto de encaje. Mangas abiertas por el borde sobre los puños de encaje. Sombrero de crin negro cubierto de plumas de marabú y adornado de una gran rosa colocada á un lado.

12 á 18. PANORAMA DE TRAJES ELEGANTES PARA LA COTE D'AZUR.

I. Traje de seda flexible gris neutro. Falda de hechura de funda montante, abierta en el delantero, por el borde, sobre un zócalo bordado, adornada de tres presillas de raso sujetas por tres botones. Alto cinturón formado por tres bieses de raso, abrochado á un lado por botones; cuerpo corto de talle, abierto sobre un peto bordado. Mangas semilargas y bocamangas bordadas. Cuello y peto de encaje de Irlanda. Toca drapeada de raso negro, guarnecida de un penacho blanco.



9.—Abriguito de ganchito, de lana

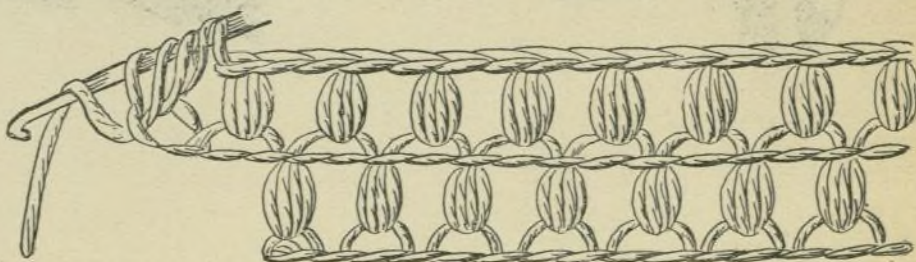
II. Traje de jerga rayada. Falda de hechura de funda con vueltas por el borde, recortada sobre una aplicación bordada. Cuerpo abierto sobre un peto bordado, como el borde de la falda, y mangas semilargas, formando una sola pieza con el cuerpo, con bocamangas bordadas. Cinturón estrecho de raso, atado á un lado. Peto de tul bordado. Chal de piel de bisonte. Sombrero de fieltro aterciopelado, forrado de seda y guarnecido de una fantasía de plumas.

III. Traje de paño cebellina, con falda montante, guarnecida por el borde de una ancha tira de piel. Cuerpo de talle corto, escotado sobre un peto de encaje de Irlanda orlado de piel. Puños de encaje de Irlanda orlados de piel. Sombrero de fieltro gris claro, forrado de terciopelo y guarnecido de hermosas plumas lloronas.

IV. Traje de jovencita, de un diagonal mezclado. Falda montante y cuerpo corto de talle, abrochado á un lado bajo un bies pespunteado. Solapas y bocamangas de seda y peto bardado. Camiseta y mangas interiores de seda plegada. Botones y alamares de pasamanería y corbata de seda completan el adorno de este lindísimo traje. Toca de terciopelo, orlada de piel de armiño y de encaje.

V. Traje de paño flexible gris azulado, guarneciendo de galón de trencilla, la túnica, el escote, los hombros y las mangas. Cinco galones de trencilla van colocados imitando una coraza de la Edad Media que ajusta el vestido. Botones de pasamanería adornan el cuerpo y las mangas. La falda forma túnica redonda, abierta á un lado y orlada de galón. Peto de tul bordado y de guipur. Sombrero de raso, guarnecido de grandes campanillas de piel blanca y de terciopelo y de un ancho penacho de plumas.

VI. Traje listado, con falda de hechura de funda abrochada á un lado bajo un bies de terciopelo; otro bies de terciopelo rodea la falda por el borde sobre el dobladillo. Cuerpo ablusado, formando una sola pieza con las mangas cortas adornadas de grandes solapas y bocamangas de seda, bordadas de trencilla y orladas de terciopelo. Chaleco figurado, cruzado, de encaje de Irlanda. Cuello de seda liberty blanca, plegado. Cinturón de seda flexible, anudado á un lado.



11.—Labor del abrigo de lana



10.—Traje de lana de fantasía

Sombrero de terciopelo, con boina drapeada de seda liberty, guarnecido de un lazo de cintas, orlado de terciopelo, colocado á un lado.

VII. Traje de hechura de funda, de terciopelo color de zafiro, cubierto de una blusa de muselina de seda gris nube, bordada de finos bordados hechos al pasado. Cinturón y orla de las mangas cortas, de terciopelo. Peto bordado y camiseta de tul bordada de lentejuelas. Sombrero de terciopelo, adornado de hermosas plumas amazona.

VARIEDADES

La industria del acetileno

Cuando apareció el acetileno, auguráronle grandísimo porvenir. Tuvo patronos tan ilustres como Berthelot y Moissan. Sin embargo, su éxito no ha sido el que se creía. El acetileno no ha substituído los otros medios de alumbrado, antes bien se ha ganado mala fama. Verdad es que así á las cosas como á los hombres, no se les da siempre lo debido. Sea como fuere,



12 Á 18. — PANORAMA DE TRAJES ELEGANTES PARA LA COTE D'AZUR

el acetileno se ha hecho un lugar que trata de ponerlo á la vista el señor P. Rosemberg en un trabajo que la *Société d'encouragement* publica en su boletín.

El papel del acetileno en la industria es moderno aún, pero va adquiriendo importancia, tal vez porque este sistema de alumbrado es mucho menos costoso que los demás.

La industria del carburo de calcio, que es la primera materia del acetileno, se desarrolla visiblemente.

Su consumo en el mundo era, en 1907, de unas 175.000 toneladas; en 1908, de 200.000, y de 240.000 en 1909.

El carburo, cuyo coste algunos años atrás excedía de 50 francos la tonelada, resulta hoy á menos de 20 francos.

Los diversos perfeccionamientos realizados hacen que haya actualmente en Francia unas 40.000 instalaciones fijas de acetileno. Entre 20.000 instalaciones que inspecciona anualmente el *Office central de l'acétylène*, no llegan á 6.000 el número de las pasaderas y malas. Y entre 20.000 consumidores, 19.442 se han mostrado satisfechos y 558 descontentos.

El señor Rosemberg, contando el metro cúbico de acetileno á 1'25 francos, el metro cúbico de gas á 25 céntimos, la electricidad á 6 céntimos el hectowatio hora, y el petróleo y la esencia á 40 céntimos el litro, llega á las cifras siguientes, tratándose de asegurar el alumbrado de una casa por medio de cinco focos de 40 bujías cada uno, ardiendo durante tres horas al día por término medio:

82 francos con acetileno por incandescencia. — 158 francos con acetileno en mecheros usuales. — 109 francos con gas é incandescencia. — 420 francos con electricidad (con globos usuales). — 263 francos con petróleo. — 175 francos con esencia y los mecheros de incandescencia.

El empleo de la incandescencia, que es de fecha reciente, disminuye de modo considerable el precio del alumbrado por acetileno, y el número de mecheros de incandescencia va creciendo rápidamente.

Como todos los demás gases del alumbrado, el acetileno puede servir también para la calefacción; pero éste es un empleo mucho más excepcional. Sirve sobre todo dicho alumbrado para las aglomeraciones pequeñas y las habitaciones aisladas. La fábrica de acetileno, para una pequeña ciudad de 5.000 á 10.000 almas, cuesta mucho menos que la fábrica de gas.

Muy frecuentemente, en Francia, instala la fábrica el municipio. Hay unos 140 municipios alumbrados con acetileno: 35 de ellos no cuentan aún 1.000 habitantes, 40 de ellos tienen de 2.000 á 3.000 almas, y en 10 hay más de 3.000.

El acetileno sirve en buen número de aparatos portátiles, muchos de los cuales despiden mal olor, los únicos que se conocen por haberlos visto en los obradores, en las ferias y en carruajes de mercaderes ambulantes. Sirve también para alumbrar automóviles y boyas; se emplea en iluminaciones, en cinematografía, en telegrafía óptica, etc. Se usa, además, para la soldadura autógena de los metales con el soplete oxiacetilénico.

Nuevo invento

Edison acaba de efectuar una nueva invención: es un instrumento al que ha dado el nombre de fonomotor y que consiste sencillamente en un motor que se pone en movimiento por la voz humana.

Al diafragma de un teléfono muy sensible va adaptada una pequeña saeta de acero, que, mediante un engranaje, hace girar una rueda á la que va agregado un volante regulador. La vibración, transmitida por la voz al teléfono, pone en movimiento al fonomotor, cuyo volante gira con tanta rapidez, que se necesita un freno potentísimo para retenerlo, cuando una persona se pone á hablar en voz alta en el transmisor.

El movimiento del volante puede ser utilizado de diversos modos: para hacer funcionar una sierra circular finísima, hacer mover un diminuto dinamo y cargar un acumulador, ó poner en movimiento un cortacartas, mientras se habla.

Y se puede todavía hacer algo más: construir una lámina telefónica de grandes dimensiones, mediante la cual el estrépito producido en una fábrica por la maquinaria se podrá utilizar para la iluminación de los talleres.

De feminismo

Son prueba de los notables progresos del feminismo tres victorias recientes de diferente índole: la Academia Goncourt, que sólo puede constar de diez miembros, ha elegido á la señorita Judith Gautier, hija del poeta de este nombre y escritora también, para llenar la vacante de Julio Renard; la señorita G. Acloque, alumna del Colegio de Francia, acaba de obtener, después de riguroso examen, el título de archivero-paleógrafo, solicitado ciertamente por pocos jóvenes, sin duda porque no ven en la materia atractivos para una alma juvenil; y, por último, la señorita Lagardelle ha recibido del general gobernador de París el diploma que la acredita como institutriz militar.

El feminismo, enardecido por estos lisonjeros éxitos, pretende tener también representación en el Instituto de Francia y en su célebre sección la Academia Francesa. La señora de Curie, viuda del ilustre físico de este apellido, con quien compartió los trabajos que como tal realizaba, y que desempeña ya una cátedra en la Sorbona, tiene presentada su candidatura en la Academia de Ciencias. La verdad es que se trata de una mujer de altos méritos, por todos reconocidos.

Ha discutido la docta Corporación el asunto de las candi-

daturas femeninas. De una parte, la Academia de Ciencias opina que cada sección del Instituto es libre de adoptar su reglamento interior; de otra, la Academia Francesa no parece entender en absoluto que falta á sus tradiciones al admitir en su seno á las mujeres. Existen, pues, allá, como en la opinión, dos corrientes opuestas: los feministas dicen que la mujer tiene el derecho de ejercer sus facultades en el camino que se haya trazado y de elegir las mismas profesiones que el hombre, si se siente capaz de desempeñarlas; los adversarios del feminismo contestan que la mujer no puede en modo alguno igualarse al hombre trabajando como abogado, como médico, como escritor, puesto que tiene señalada una misión más hermosa, que consiste en la de permanecer en el hogar como esposa y como madre, ejerciendo funciones realmente admirables.

Es, sin duda, un loable feminismo el que consiste en ayudar y proteger á las mujeres para que su trabajo honrado sea para ellas más reproductivo, sobre todo al comparar lo que ganan, dedicadas á veces á labores muy penosas, con lo que se da al hombre por tareas mucho menos pesadas.

Obtención de frutas enormes

Para obtener frutos de grandes dimensiones se escoge en el árbol una pera ó manzana que esté limpia de picaduras.

Esta fruta se introduce con la extremidad de su rama en un frasco de vidrio de boca ancha, en cuyo fondo se habrá echado un poco de agua, de modo que la fruta quede suspendida encima del líquido, sin sumergirse ni mojarse. Después se tapa el frasco lo mejor que se pueda para evitar la evaporación, teniendo cuidado de ir añadiendo agua á medida que ésta vaya disminuyendo. A los quince días la fruta habrá doblado su primitivo volumen. Sin embargo, no se haga esto con frutas destinadas al consumo propio, porque lo que ganan aquéllas en volumen lo pierden en calidad.

Las víctimas de la aviación

Con las trágicas muertes de Caumont y Hoxley, acaecidas el 31 de diciembre, las víctimas de la aviación hasta la fecha se elevan á 37. He aquí la lista:

1898. — 17 de septiembre. — Teniente Seldfridger (americano), Fort-Myer.
1909. — 7 septiembre. — Lefebre (francés), Juvisy.
22 septiembre. — E. Rosi (italiano), Roma.
6 diciembre. — Capitán Faber (francés), Boulogne.
6 diciembre. — Fernández (español), Niza.
1910. — 4 enero. — Delagrange (francés), Burdeos.
2 abril. — Le Blon (francés), San Sebastián.
13 mayo. — Hauvette Michelin (francés), Lyon.
2 junio. — Zosely (húngaro), Budapest.
17 junio. — Speyer (americano), San Francisco.
18 junio. — Robl (alemán), Stettin.
3 julio. — Watcher (francés), Bétheny.
10 julio. — D. Richet (belga), Gante.
12 julio. — Rolls (inglés), Bournemouth.
3 agosto. — N. Kinet (belga), Bruselas.
3 agosto. — Walden (americano), Minesia.
20 agosto. — Teniente Vivaldi (italiano), Monte Mario.
22 agosto. — Van Maasick (holandés), Amberes.
25 septiembre. — Poillot (francés), Le Mans.
27 septiembre. — Geo Chavez (peruano), Domodossola.
28 septiembre. — Plochmann (alemán), Mulhouse.
1.º octubre. — Haas (alemán), Welle.
7 octubre. — Mazevik (ruso), San Petersburgo.
23 octubre. — Capitán Madiot (francés), Douai.
25 octubre. — Teniente de Meule (alemán), Magdebourg.
26 octubre. — Blanchard (francés), Issy les Moulineaux.
27 octubre. — Teniente Saglietti (italiano), Roma.
17 noviembre. — Johnstone (americano), Denver.
3 diciembre. — Cammarola y Cartellani (italianos), Roma.
23 diciembre. — Cecil Grace (inglés), mar del Norte.
26 diciembre. — Piccolo (brasileño), Sao Paulo.
28 diciembre. — Lafont (francés) y Pola (español), Issy les Moulineaux.
31 diciembre. — Teniente Caumont (francés), Le Buc.
31 diciembre. — Hoxley (americano), Los Angeles.
31 diciembre. — Moisant (francés), Nueva Orleans.
Que el año 1911 no resulte tan funesto para los intrépidos aviadores desean los amantes de la aviación, aunque hay ya que registrar otra víctima, la del aviador Rusiyan, ocurrida en Belgrado el día 9 del corriente.

TEATROS

BARCELONA. — *Gran Teatro del Liceo*. — Alternando con las representaciones de *Mefistófele*, *Aida* y *Rigoletto*, se ha reproducido la ópera de Strauss, *Salomé*, que tan bien recibida fué en la anterior temporada, y se ha estrenado la ópera *La Wally*, del maestro Catalani, autor de *Falce*, *Elda*, *Deianice*, *Edmea* y *Loveley*.

En *Salomé*, cantada con gran éxito para sus intérpretes, se destacaron especialmente dos, por la superioridad con que desempeñaron sus papeles respectivos, y son: la señora Bellincioni y el maestro Mancinelli. La protagonista del drama de Wilde difícilmente encontrará intérprete de un temperamento más exaltado, de más reconcentrada pasión que la señora Bellincioni: el acento vehemente con que se expresa, y el dominio de la obra, que hace que la actriz acomode cada

inflexión de su voz á la orquesta que comenta el drama, es difícil que los encontráramos en otra cantante. Bajo la batuta experta de Mancinelli, la orquestación poderosa, extraordinaria, de Strauss, apareció con todo su vigoroso y brillante colorido y con una claridad absoluta. Entre los momentos culminantes de la obra merecen especial mención: la aparición de Jokanaan en el brocal de la cisterna que le sirve de prisión; el dúo de la seducción, que le sigue; la danza de los siete velos; la página final. Vaccari hizo un buen Herodes, muy posesionado de su papel. Bien la señora Ranz en el de Herodías. Los demás contribuyeron al conjunto. La presentación escénica fué también acertada.

En la ópera *La Wally*, la melodía fluye con facilidad, elegancia y soltura, sin amaneramientos, inspirándose en el elemento tradicional popular, en la canción y en la danza, fuente de inspiración. La instrumentación es jugosa y de buen gusto. En el primer acto sobresalen la canción del «Edelweis», el coro de cazadores, la romanza de la Wally y el *cantabile* de Gelinier. En el segundo acto un cuarteto y el *cantabile* de barítono «Schiavo dei tuoi occhi», que es un trozo melódico verdaderamente apasionado. La escena dramática de «la danza del beso» se desarrolla sobre un *ländler* tirolés: es la capital de la ópera, pero en ella no estuvo la inspiración de Catalani á la altura de la situación. Un preludio de violines al unísono empieza el tercer acto, en el que sobresale la romanza de la Wally, de un sentimiento penetrante, romanza que debe principalmente haber inducido á las grandes sopranos dramáticas á incluir en su repertorio la producción de Catalani. Inicia el cuarto acto un feliz fragmento sinfónico descriptivo, sin que destaque en el resto nada verdaderamente notable.

La Srta. Crestani, que representaba la parte de *La Wally*, fué muy aplaudida en la ejecución de la obra, expertamente dirigida por el Sr. Lamotte de Grignon. También se distinguió el tenor Sr. Massa, que cantaba la parte de Hagenbach. Tanto los nombrados como las Srtas. Mariny y Benincori, y los Sres. Brondi, de Marco y Mugnoz, hicieron cuanto estuvo de su parte por asegurar el éxito de la nueva obra.

La reproducción de *Los Maestros cantores de Nuremberg* ha sido un éxito, así para el maestro Mancinelli, que la ha concertado y dirigido, como para sus intérpretes, coros y orquesta. Todos han cosechado muchos aplausos.

Esperamos con ansiedad el estreno de *Paolo e Francesca* y de *Il figliuol prodigo*.

UN CORSARIO

(NOVELA DE LA ÉPOCA DEL TERROR)

(Continuación)

II

Cuatro meses después de las escenas de que había sido teatro la Bastida de Decio Charabot, un bergantín de doce cañones, empujado por un recio viento, navegaba penosamente cortando las broncas ondas del Mediterráneo. Los costados y velamen del ligero buque mostraban honrosas cicatrices; su timón de recurso, sus jarcias compuestas, sus vergas y velamen, horadados en mil partes, manifestaban elocuentemente que había necesitado sostener serios combates. Un extraordinario movimiento se notaba en su puente. La tripulación, armada en ademán de combate, guardaba dos hileras de hombres que era fácil reconocer por prisioneros de guerra. El capitán y su teniente, sentados sobre la popa, conversaban siguiendo con sus miradas los preparativos de una ejecución marítima.

En calidad de maestro de maniobras, Cretián, que había tomado desde que se embarcó el nombre de Negro, acababa de hacer amarrar á la escala de los obenques un marinero en cuyas facciones se veía impreso el sello de un profundo terror; después se adelantó hacia el capitán, y quitándose el sombrero dijo con campanuda voz:

— Mi comandante, Régulo y yo estamos ya prontos. Decio no volvió la cara, y continuó su interrumpida conversación.

— No, mi teniente, dijo á Luis de Touranges, que por su parte se hacía llamar Artimón: no puede haber jamás indulgencia con los cobardes y los traidores. ¿Qué diría la tripulación si yo cediera y me ablandara como una mujer?

Después de este ultimátum, que impuso silencio al oficial, saltó Decio sobre el puente, y encarándose al fin con el maestro de maniobras que esperaba sus órdenes sombrero en mano.

— Toma un rebenque, Negro, dijo, y espera mis órdenes.



Gaston DROUET, Editeur

J. Bas, Imp. Paris

Reproduction Prohibida

EL SALON DE LA MODA Montaner y Simon Editores Barcelona.

XXVII. — N° 707

ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.
 Infalibles; efecto producido en media hora.
 FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

Solución Pautauberge, el
 remedio más eficaz para curar enfer-
 medades del pecho las toses recientes y
 antiguas, las bronquitis crónicas.



La „CRÈME SIMON,, la gran
 Marca de las Cremas de
 Belleza, es sin rival para el
 tocador de las Senoras.



Después se adelantó hasta el pie del palo mayor, y hablando alternativamente en inglés y frances, dijo con tono solemne:

— El consejo de disciplina, reunido hoy á bordo del bergantín francés la *Muraille*, compuesto de mí, Decio Charabot, capitán del dicho buque y presidente, del teniente Artimón, y de los tres primeros maestros, Negro, maestro de maniobras, Fenelón, maestro carpintero, y Carpentras, maestro de la armería, todos tres jueces, condena al marinero Régulo á recibir treinta azotes por haber entablado intencionalmente criminales con los prisioneros.

Y vosotros, continuó dirigiéndose á los ingleses, tened presente que al menor movimiento que hagáis, á la menor palabra que pronunciéis, os mando á todos fusilar. Después, dirigiéndose al maestro de maniobras para darle la orden de ejecución: ¡descargad!, dijo, y fuera chanzas; ¿lo entiendes?

Esta última recomendación era inútil; el rebenque cayó sin piedad sobre las espaldas del condenado, á quien no se había dejado más que la camisa. Negro llenó concienzudamente sus crueles funciones, y la camisa del culpable estaba teñida en sangre cuando lo desamarraron de la escala. Algunos marineros le llevaron al punto al entrepuente, y le ofrecieron otra camisa; pero se negó á mudársela con una energía que nadie esperaba.

Sin embargo, esta resistencia obstinada no excitó sospecha ninguna. «Guárdala, ¡perro maldito!, pues así lo quieres», dijeron los corsarios, volviéndole á poner con los prisioneros ingleses.

Vicente, por sobre nombre Régulo, que acababa de sufrir esta pena, y de quien ya hemos hablado en el primer capítulo, no excitó la compasión de nadie: lejos de eso, Negro y sus camaradas desaprobaban entre sí la conducta del teniente, por haber detenido al capitán, cuando en el momento de descubrir el complot quiso levantar la tapa de los sesos al culpable instigador.

— Yo he navegado ya con el teniente Artimón, decía el maestro de maniobras: es un verdadero marino, el mejor entre los mejores; pero cada cual tiene su falta, y la suya es abrigar un corazón demasiado tierno. Fuera del combate cualquiera le tendría por un manso cordero.

— ¿Dónde has navegado con él?, preguntó un marinero. En la armada seguramente, porque te trata con un tono aristocrático.

El maestro Negro volvió la cabeza hacia el imprudente preguntón, y le lanzó una mirada amenazante, diciendo:

— ¿Qué te importa á ti, curioso?

— Nada, nada, maestro, no me parece que el motivo es para ofenderse. Sobre todo, si nuestro teniente fuera un aristócrata, yo me reiría de ello. Ahora es un buen muchacho, un valiente, y para mí esto basta.

Desde su embarque á bordo de la *Muraille*, Vicente, (a) Régulo, había justificado en demasía la repugnancia del capitán Charabot. Habíase conducido con tal pereza y cobardía, que se había granjeado el desprecio de todos sus camaradas. Del desprecio al odio, la transición es fácil las más de las veces. Pronto llegó Vicente á ser el juguete y payaso de la tripulación; los maestros lo empleaban sin cesar en los más innobles trabajos, el capitán no podía sufrir su presencia, y frecuentemente se le enviaba á la bodega ó á la sentina del buque. Régulo se halló, pues, en frecuente contacto con los prisioneros y, bien fuese porque le estimulaba el deseo de vengarse, bien por substraerse á los malos tratamientos que sufría, bien por seguir el plan de un proyecto concebido antes de su llegada á bordo, lo cierto es que tramó con los ingleses una conspiración, cuyo objeto era apoderarse del buque.

Felizmente Negro lo había descubierto todo, y acabamos de ver el castigo que se impuso al culpable.

El maestro había cobrado horror á Vicente desde la noche que pasó en la Bastida de Decio; la conducta imprudentemente cínica de este hombre excitaba su odio, y le detestaba como á un terrorista que le había puesto en peligro juntamente con Luis de Touranges, aquella noche que la casualidad los había reunido en la Bastida del capitán. El riesgo no se había evitado completamente con las explicaciones dadas á Decio después de la fuga de los tres

sans-culottes. El corsario, es verdad, contento con la dicha de hallar á su hija inocente, accedió con facilidad á sus súplicas, cuando ella solicitó la plaza de teniente para el oficial proscrito, y el embarque de Cretián á bordo del bergantín; pero la marcha se retardó á consecuencia de la pesquisa relativa al asesinato del anterior teniente de la *Muraille*, y pasaron muchos días de mortales angustias y sobresaltos para los fugitivos y sus huéspedes. En efecto, en aquella época no era permitido ocultar los menores actos de la vida privada. La casa del capitán, quien con sus huéspedes había dejado la Bastida para volver á la ciudad, era por otra parte el punto ordinario de reunión de ciertos miembros de los clubs, que al salir de sus sesiones venían á conversar con él sobre noticias marítimas.

En aquellos momentos estas noticias estaban estrechamente enlazadas con los intereses generales del país. La entrega de la plaza de Tolón á la escuadra combinada, las disensiones de la escuadra francesa, el armamento de los seis navíos del contraalmirante Saint-Felieu que permaneció fiel á la república, la toma de Tolón por el ejército nacional, la expulsión de españoles é ingleses, el incendio del puerto y la conducta de los presidiarios del arsenal, cuya mayor parte se arrojó á apagar el fuego, en vez de intentar fugarse á favor del desorden, daban motivos abundantes de discusión. El comisario Scipión era uno de los más constantes oradores. Guardábase bien de hacer alusión á la madrugada de la Bastida ni á los amores de Decio, que creía haber descubierto, porque el capitán no era hombre templado para sufrirlo; pero lanzaba gustosamente interminables diatribas contra los encubridores de sospechas. María temblaba oyendo emitir semejantes doctrinas, en el momento mismo en que Luis de Touranges estaba oculto en la pieza inmediata. Decio por su parte las escuchaba impasible; pero deseaba ardientemente la hora de darse á la vela, porque los motivos de tardanza se multiplicaban, los vientos se hacían contrarios, y los *sans-culottes* continuaban concurriendo cada vez más á su casa, cuyo salón era, por decirlo así, el lugar de descanso del club des Piques. Muchas veces necesitó la joven Decio recurrir á la astucia para separar la afluencia de visitantes, entre los cuales por fortuna nunca se presentó Agrícola.

Ninguno era más terrible que él, porque los celos vuelan de la sospecha á la prueba; pero después de lo que había pasado en la reja de la Bastida, no se atrevía á presentarse, y aun evitaba en todas partes su encuentro con el corsario. Sin embargo, María notaba con espanto que rondaba la casa, espiando á cuantos salían ó entraban, y procurando conocer entre ellos por los menores indicios á su rival, semejante al ave de rapiña que busca su presa. No confiaba ella estos temores á su padre, que veía comprometido con la hospitalidad concedida al fugitivo oficial, teniendo por otra parte demasiada delicadeza para no hablarle de Agrícola; por el contrario, manifestaba una jovialidad, una alegría, que el infatigable centinel debió notar con sumo despecho. La joven iba y venía cantando y jugando del terrado á la ventana, asomándose ó escondiéndose precipitadamente, y disimulando su inquietud con la apariencia de la espera. Sólo á Luis de Touranges dejaba adivinar las emociones que la agitaban, á fin de aumentar la prudencia del joven oficial. El agradecimiento por una parte y la compasión por otra, establecieron poco á poco entre el proscrito y su libertadora una dulce y pura intimidad. Pero sólo la ausencia debía darles á conocer más tarde la naturaleza de sus sentimientos recíprocos, porque la *Muraille* se hizo al fin á la vela, llevando á Luis de Touranges lejos de Marsella en calidad de teniente, bajo el nombre de Artimón; á Cretián su fiel servidor en calidad de maestro, bajo el nombre de Negro; al capitán Charabot, conocido por Decio; y por último, á Vicente (a) Régulo, á quien hemos visto poco ha sufrir un duro castigo.

El viento soplabá con furia, en el momento en que dejamos el curso de nuestra historia para entrar en algunos detalles retrospectivos que juzgamos indispensables. El bergantín se hallaba entonces en un completo estado de derrota. Sus últimas velas acababan de ser hechas pedazos, y su timón de fortuna fué poco después arrancado por las olas. Rotos los mástiles superiores, la *Muraille* zozobraba con el

peso enorme de la artillería; flojos sus costados con cuatro meses de crucero y una infinidad de combates, dejaban entrar el agua en la bodega; los marineros daban á la bomba á vista de los maestros; el capitán Charabot y su teniente examinaban cielo y mar con ansiedad suma, y el resultado de sus observaciones aumentaba de hora en hora su bien fundada inquietud. A veces se encontraban sobre la popa y se dirigían algunas palabras.

— ¿De qué sirve ahora, exclamaba Decio, haberte sacado de manos de los *sans-culottes*?

— ¿Creéis que no querría yo mejor morir noblemente en el campo y á vuestro lado, que ser víctima de esos bribones?

— ¡Bribones! Entendámonos; yo soy también republicano.

— Sí, capitán; pero vos sois hombre sincero en vuestra opinión; sois un marinero honrado.

— Por desgracia, bien inútil es todo eso, dijo tristemente el capitán. ¡La mar nos traga! ¡Pobre Decio!

— ¡Pobre María!, murmuró entre dientes con dolor concentrado el oficial. Mas no está todo perdido; acaso el tiempo no tardará en abonanzar.

— Mi comandante, dijo, acercándosele el maestro Fenelón, las bombas no bastan ya. Dentro de poco el agua entrará por todos los balazos que tiene el buque á flor de agua.

Saltando entonces fuera los dos oficiales:

— ¡Vamos! ¡Los grandes medios!, gritó el corsario. Cortemos los mástiles; aún es tiempo.

— Tiempo es también de arrojar al mar la artillería, añadió el teniente en voz baja.

— ¡La artillería al mar! No; jamás: contestó impetuosamente el capitán.

Sin embargo, no habría pasado media hora, cuando ya Luis de Touranges había triunfado de su noble repugnancia, y los doce cañones habían seguido la suerte de los mástiles.

(Continuará.)

COMPRAD LAS Sederias Suizas

Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco y color.

Crespón, Duchesse, Cachemir, Messaline, Cotelé, Eolienne, Shantung, Mouseline, de 120 centímetros de ancho, desde pesetas 1,45 el metro, para vestidos, blusas, etc., así como las **Blusas y Trajes bordados** en batista, lana, hilo y seda.

Vendemos nuestras sedas, de solidez garantizada, **directamente á los consumidores franco de aduanas y portes.**

Schweizer & C. LUCERNA L 9 (Suiza)

Exportación de Sederias Proveedores de la Real Casa

RECETAS CULINARIAS

Alcachofas fritas

Pélese y límpiense bien las alcachofas, quitándoles las hojas gordas de alrededor, aunque queden algo pequeñas, y córtense completamente los cabos.

Cocidas y secas — si son grandes pártense por mitad, — se envuelven en queso y huevo y se frien en aceite muy fuerte.

Solas no se sirven nunca, pues siempre se acompañan de croquetas, criadillas ó simplemente de emparedados de jamón.

Coliflor al natural

Limpia y escaldada una coliflor, cuece, hasta que está tierna, en caldo del puchero ó en agua sazónada.

Se le quita el agua completamente, dejando la coliflor en la misma olla, se la espolvorea con pimentón dulce, vertiendo encima como cincuenta gramos de aceite muy caliente con gusto de cebolla.

Diez minutos al fuego y se puede servir.

Albondiguillas de patata

Cocidas mucho las patatas con perejil, cebolletas y pimienta, se escurren y en el tablero á propósito se deshacen, maceándolas largo rato con manteca de vacas y un huevo ó dos, hasta que se consiga hacer una pasta.

Con ella se forman albondiguillas que envueltas en pan y huevo se frien, sirviéndolas con salsa de tomate.

El manjar resultará mejor si á la masa de patata se le une un picadillo de carne y jamón.

Todas las **ENFERMEDADES** del **PECHO**
TISIS, RESFRIADOS DESCUIDADOS
BRONQUITIS AGUDAS CRÓNICAS, GRIPEs, etc.

se curan radicalmente con las

Capsulinas Clin al Fosfotal

Único tratamiento racional, completo y realmente eficaz
 de las Afecciones de las Vías Respiratorias.

Combate los Fenómenos inflamatorios.

Descarta todo peligro de complicaciones.

Restablece las fuerzas del enfermo.

« Desde que empleo el **FOSFOTAL**, no he
 registrado una sola defunción por enfermedades
 del pecho. »

DE VENTA EN TODAS
 LAS BUENAS FARMACIAS.

D^r GORGON, de la Facultad de Medicina de París,
 5, Rue de Mézières, PARÍS.

1284

Para recibir el folleto explicativo, FRANCO DE PORTE, basta dirigirse á
 los Señores **BASCANS y SALINAS**, 111, Claris, Barcelona.



EL INGENIOSO HIDALGO

DON QUIJOTE

DE LA MANCHA

COMPUESTO POR

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Suntuosa edición dirigida por
 D. Nicolás Díaz de Benjumea é
 ilustrada con una notable colec-
 ción de oleografías y grabados
 intercalados en el texto por don
 Ricardo Balaca y D. José Luis
 Pellicer.

Dos tomos folio mayor ricamen-
 te encuadernados con tapas ale-
 góricas tiradas sobre pergamino
 y canto dorado. 200 PESETAS
 ejemplar, p. gadas en doce pla-
 zos mensuales.

ANEMIA DEBILIDAD Curadas por el Verdadero HIERRO QUEVENNE

El mas activo y económico, el unico Inalterable. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, París.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA

DESDE LOS TIEMPOS PRIMITIVOS HASTA LA MUERTE DE FERNANDO VII, POR D. MODESTO LAFUENTE, CONTINUADA HASTA NUESTROS DÍAS
 POR D. JUAN VALERA, CON LA COLABORACIÓN DE D. ANDRÉS BORREGO Y D. ANTONIO PIRALA

Notable edición ilustrada con más de 6.000 grabados intercalados en el texto, comprendiendo la rica y variada colección numismática española. — Seis magníficos tomos en folio, ricamente encuadernados con tapas alegóricas. — Su precio **310** pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Se ha impreso asimismo una edición económica de este libro, distribuida en 25 tomos lujosamente encuadernados, á **5** pesetas uno.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES. — BARCELONA



LA REVOLUCIÓN RELIGIOSA

SAVONAROLA - LUTERO - CALVINO - SAN IGNACIO DE LOYOLA

POR D. EMILIO CASTELAR

Esta obra, ilustrada con láminas en colores y grabados en acero, consta de cuatro abultados tomos en cuarto mayor, encuadernados con hermosas tapas alegóricas, y se vende al precio de **120 pesetas**, pagadas en doce plazos mensuales, en la casa editorial de Montaner y Simón, Aragón, 255, Barcelona.

LA DIVINA COMEDIA

por Dante Alighieri, según el texto de las ediciones más autorizadas y correctas

Nueva traducción en prosa y directa del italiano por el reputado académico D. Cayetano Rosell, completamente anotada y con un prólogo biográfico-crítico escrito por el Muy Ilustre D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Esta magnífica edición, ilustrada con 130 grandes planchas originales de GUSTAVO DORÉ, se vende ricamente encuadernada en dos tomos al precio de **60 pesetas**, pagadas á plazos.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES. — BARCELONA

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSE**, 1, rue J.-J.-Rousseau, París.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN